

EL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA Y LA ORGANIZACIÓN DE LA RESISTENCIA ARMADA AL FRANQUISMO: EL EJÉRCITO NACIONAL GUERRILLERO (1943-1946)

Antonio Ortiz Mateos¹

ortizmateos@yahoo.es

<http://lahistoriaenlamemoria.blogspot.com/>

Tal día como hoy, el 5 de noviembre de 1944, se constituía en Mohedas de la Jara, Toledo, la Agrupación Guerrillera de Extremadura, al mando de Jesús Bayón “Carlos”. La primera de una larga serie de unidades guerrillera que, dirigidas por el PCE, irán jalando la geografía española. Supongo que no habrán sido muchos los que se hayan acordado de ello. Tal vez me equivoque, pero repasando hoy la prensa lo cierto es que no he visto nada al respecto. Aunque quizás sea mejor así. ¡Mira que si nos encontramos a “Carlos” entre el “Bigotes” y Esperanza Aguirre! ¡Menudo susto! Lo malo es que no hubiera sido extraño, porque hoy por hoy, con honrosas excepciones, cuando se habla de la guerrilla antifranquista todo puede pasar.

Sin duda, son muchos los “clichés” que aún perviven sobre este tema, si bien no voy a referirme a ellos. Como señala el lingüista norteamericano Georges Lakoff: “Limitarse a negar el marco del adversario no hace más que reforzarlo”. Si a alguien le decimos “No pienses en un elefante”, título de uno de sus más conocidos libros, “pensará en un elefante”. Tal vez alguno de ustedes, ya se haya imaginado, con su trompa y todo, a un paquidermo. Pueden borrar esta figura de su mente, porque no voy a hablar de ellos, sino de la guerrilla antifranquista, aportando los primeros resultados de la investigación llevada a cabo sobre sus relaciones con el PCE, en un periodo que arranca con la llegada a España de Jesús Monzón y la creación de la Junta Suprema de Unión Nacional y termina con la detención de Agustín Zoroa y el inicio de la llamada “guerra fría”, con la “legitimación” del régimen de Franco por las democracias occidentales y la puesta en marcha de una auténtica “guerra de exterminio” contra los guerrilleros y sus puntos de apoyo.

Antes de analizar estas relaciones, conviene realizar algunas precisiones o propuestas de interpretación del movimiento guerrillero español en los años 40, habida cuenta del proceso

¹ Conferencia pronunciada en el Ateneo de Madrid el 5 de noviembre de 2009

de “revisión histórica” en la que diversos autores se hallan comprometidos, bien sea remozando la ya clásica historiografía franquista, para hacerla más digerible, bien sea ofreciéndonos una lectura “políticamente correcta” de aquel periodo. Una visión “romántica”, en la que se destaca su lucha contra el franquismo, mientras se difumina su defensa de la II República, el último referente democrático en España, o se les mantiene en los márgenes de la historia, como pone de manifiesto la actual Ley de Memoria Histórica. Tal hecho, no resulta casual ni fortuito. Junto a razones políticas e ideológicas, cabe señalar la pervivencia de considerar la “guerra de guerrillas” como una “guerra en pequeño”, con poco “glamour” para su estudio, o “poco honorable”, como tuvo en su día ocasión de comprobar el comandante Eliseo Bayo, sancionado con ocho días de arresto por el ministro de la Guerra republicano, Indalecio Prieto, por propugnar la organización de unidades guerrilleras que atacaran a las tropas franquistas por la espalda y aliviaran la presión que ejercían sobre Madrid.

Unas propuestas de interpretación que deben partir de las evidencias o datos con que contamos y no de apriorismo o justificaciones de comportamientos pasados, con expresiones en el presente, cuando no de un anticomunismo primitivo.

En primer lugar, debe señalarse que, a diferencia de lo que fue la guerrilla durante la Guerra Civil, cuya acción servía de complemento al ejército republicano, las guerrillas de posguerra actuarán como herederas de éste, considerando que el triunfo de Franco y la Falange sobre el Ejército Popular era un paréntesis en el combate por la libertad, optando por continuar la resistencia aunque con formas distintas. Tal afirmación resulta válida tanto para el periodo de las Agrupaciones guerrilleras como precedente, siendo numerosas las evidencias que se pueden citar en tal sentido: por ejemplo la guerrilla de Francisco “El Yatero” en Granada, en 1941, la de “Pin el Cariñoso” en Santander, la Federación de Guerrillas de León-Galicia, puesta en marcha en 1942, las Milicias Antifascistas, organizadas en Asturias en 1943, o la Agrupación Guerrillera “Stalingrado”, organizada en 1943 por “Manolo el Rubio” en las sierras de Cádiz.

Ahora bien, aunque las Agrupaciones Guerrilleras incorporaron a sus filas a muchos de los hombres y mujeres que aún se encontraban en los montes españoles, los mal llamados “huidos”, tal hecho no cabe atribuirlo ni a una evolución en la lucha que algunos de estos grupos protagonizaban contra “Franco y la Falange”, ni a una toma de conciencia autónoma, difícil de explicar dada la dispersión y aislamiento en que se movían la mayoría de ellos. Su

transformación en unidades guerrilleras es el resultado de una acción consciente, impulsada por el PCE, en el marco de una estrategia política orientada a la “reconquista” de las libertades y la República en España mediante la insurrección nacional. Frente a otras fuerzas políticas o sindicales que pondrán todas sus esperanzas en una intervención exterior, el PCE defenderá la necesaria participación de los españoles en su liberación, a través de la lucha armada y las movilizaciones de masas.

En tal sentido, el proyecto guerrillero español responde a una lógica aplastante, llevándose a cabo en un proceso similar al que se da en el resto de los países europeos invadidos por los nazis, caso de Francia, Grecia o Yugoslavia. Como señala el historiador Francisco Moreno: *“si los nazis se batían en retirada por el sur de Francia, ante el empuje de los maquis, y se estaban derrumbando los poderosísimos fascismos europeos, eran lógicas las esperanzas en una inminente caída de Franco”*.²

A tal tarea dedicará el PCE gran parte de sus esfuerzos en estos años, enviando al interior cientos de cuadros políticos y guerrilleros, verdadera columna vertebral de la oposición al franquismo en los años 40; asimismo pondrá a disposición de la resistencia antifranquista una parte importante de sus recursos, caso de los *chantiers* forestales, las escuelas de formación política y militar, el Hospital Varsovia, Radio España Independiente, los grupos y comités de apoyo a la lucha antifranquista o los intelectuales que dieron su voz a los que no la tenían en España.

Así, terminada la guerra con la derrota del Ejército Popular y la mayoría de sus cuadros y militantes en la cárcel o en el exilio, una de las primeras preocupaciones del PCE será reorganizar el partido para continuar la lucha contra el fascismo internacional, por la independencia de España, la República democrática y la paz, tal y como señala Pedro Checa en diversos informes dirigidos al Buró Político del PCE en 1939.³ Continuaba con ello la posición que había mantenido el PCE durante los meses finales de la guerra. Al igual que mantendrá su postura en la posguerra, el “sector del armisticio” o del final pactado.

Para luchar contra el franquismo, junto a la creación de varios centros ilegales -en Cataluña, en Euzkadi, en Galicia, *“y los que sean precisos en el resto de la República”*-, Checa señala

² MORENO, Francisco: “El maquis...”, 2008, pág. 73

³ CHECA, Pedro: “Informe...”, 31 de mayo de 1939. AHPCE, sección Dirigentes, caja 7, carpeta 3/1.5

como imprescindible organizar la lucha de guerrillas, a partir de los grupos que en las montañas libraban *“pequeñas escaramuzas con las fuerzas fascistas”*.

Así, desde el mismo momento de su llegada a Francia, en un ambiente muy hostil, los comunistas españoles tratarán de organizar la lucha clandestina, poniendo en marcha estructuras de coordinación “cara a España”, figurando como responsable de esta tarea en el Buró Político Francisco Antón.

Enlaces del PCE empiezan a repasar la frontera. Según un documento fechado en agosto de 1940, los comunistas trataban de establecer “pasos” hacia San Sebastián, Huesca y Zaragoza, con camaradas seguros, a partir del aparato de Baucou, dirigido por Larra, y el de Tarbes, del que estaba encargado Gracia. También contaba el Partido con un pequeño aparato en Perpignan *“dirigido por Olmedilla, para trabajar cerca de los campos en el regreso a España de compañeros poco conocidos y para la preparación de algunos guerrilleros que pudieran ser utilizados, principalmente, por el sector de Cataluña”*.⁴ Como resultado de ello, más de doscientos militantes poco conocidos fueron saliendo de los campos de concentración, con la misión de tomar contacto con el partido en España, allí donde fueran enviados, y ayudarle.

Sin embargo, el pacto germano-soviético y el inicio de la II Guerra Mundial, con la ocupación de Francia por los alemanes, provocará que estos planes queden desdibujados, configurándose paulatinamente varios “núcleos de dirección”: En la Unión Soviética, en América, en Francia y en España, donde se suceden los responsables del PCE: Matilde Landa, Enrique Castro, Enrique Sánchez, Calixto Pérez Doñoro, Heriberto Quiñones, Jesús Bayón, Jesús Carreras, Manuel Gimeno, Jesús Monzón y Agustín Zoroa.

La invasión de la URSS por los alemanes en junio de 1941 supondrá “liberar” las energías hasta entonces contenidas por el pacto germano-soviético, llamando el PCE a la Unidad Nacional y la lucha contra los nazis y el franquismo, señalando como objetivos de los guerrilleros impedir la entrada de España en la guerra y contribuir a la defensa de la URSS, sabotando el suministro de armas y alimentos a Alemania. Mientras Quiñones daba los primeros pasos en España para organizar la lucha armada, en Francia el PCE ponía en pie

⁴ “La situación del Partido en el interior del país”. AHPCE, sección Dirigentes, caja 34, carpeta 8 (Septiembre, 1939)

Unión Nacional, tras la llamada Conferencia de Grenoble, y el XIV Cuerpo de Guerrilleros Españoles, su brazo armado, con la mirada puesta en España. En esta tarea jugarán un papel destacado antiguos Jefes y Comisarios del XIV Cuerpo de Ejército Guerrillero de la República, como Jesús Ríos o Cristino García.

La marcha de la Segunda Guerra Mundial, con la victoria soviética en el frente de Stalingrado marcará un punto de inflexión en el desarrollo de la guerra de guerrillas, con un crecimiento en el número de sus efectivos y moral de combate. Fruto de ello, en el otoño de 1943, Jesús Monzón se traslada a Madrid, creando la Junta Suprema de Unión Nacional. También llega a España por estas fechas León Trilla, quien se encargará de organizar los grupos de guerrilleros dispersos por las sierras, colaborando en esta tarea, entre otros, José Isasa, en la zona Centro; José Pons, en Cataluña; Fernando Bueno, en Andalucía; Antonio Moreno, en Levante y José Cerveró, en Asturias, León y Galicia.

Tras la liberación de París en agosto de 1944, la mirada de los guerrilleros españoles se fijó en España, desplazándose todas las unidades hacia los Pirineos. En un clima de euforia, el empuje definitivo lo dio Jesús Monzón con el envío de una carta, en agosto de 1944, a la dirección del PCE en Francia, donde fijaba como tareas de los guerrilleros de Unión Nacional:

1. *“Concentrar todas sus fuerzas en un punto determinado y bien elegido de los Pirineos y abrir una cabeza de puente en la vertiente española de la mayor amplitud, haciéndose fuertes en ella. [...]”*
2. *[...] desencadenar toda una serie continuada de acciones secundarias de diversión y hostigamiento a todo lo largo de la vertiente pirenaica española en la mayor profundidad posible.*
3. *Introducir en el país y poner a nuestra disposición, la mayor cantidad posible de armas ligeras con munición y de bombas de mano. [...]”*

Se ponía así en marcha la Operación Reconquista de España.

Paralelamente, el 1 de octubre de 1944, la Comisión Central Político-Militar de la Delegación del C.C. del PC en España, dirigida por Agustín Zoroa “Darío”, daba instrucciones *“para la*

organización y desarrollo del movimiento guerrillero en el monte y el llano”,⁵ señalando entre otras cuestiones:

“Los guerrilleros se esforzarán en enlazar con otros destacamentos e ir articulándose por comarcas y zonas sobre la base de una sólida organización militar y un mando único por zona, con la perspectiva de crear cuatro grandes ejércitos: a) Ejército del Norte, sobre la base de la Federación guerrillera de Ponferrada, con los guerrilleros de Asturias, León y Santander. b) Ejército del Pirineo. c) Ejército del Centro, con los de Extremadura, Toledo y Guadalajara. d) Ejército del Sur con los guerrilleros de Andalucía.”

A partir de este momento, se irán constituyendo las distintas unidades que conformarán el llamado Ejército Nacional Guerrillero, *“bajo la dirección de la Junta Suprema y abrazando su política de Unión Nacional”*: el 5 de noviembre se constituía la Agrupación Guerrillera de Extremadura, siguiendo a ésta las de Santander, Toledo, Ciudad Real, etc. hasta cubrir gran parte del territorio, especialmente sus sierras y montañas.

1. Ejército Guerrillero del Centro, al mando de José Isasa <Fermín> y Pedro Sanz <Paco el Catalán>. Formaban éste:
 - a. La Agrupación Guerrillera de Extremadura, al mando de Jesús Bayón <Carlos>.
 - b. La Agrupación Guerrillera de Gredos, al mando de Fernando Gómez <Colina>
 - c. La Agrupación Guerrillera de Toledo, al mando de José Manzanero y Honorio Molina <Comandante Honorio>.
 - d. La Agrupación Guerrillera de Ciudad Real, al mando, primero, de Ramón Guerreiro <Julio> y, posteriormente, de Norberto Castillejo <Veneno>.
 - e. La Agrupación Guerrillera de La Mancha-Albacete, al mando de Alfonso Ortiz <Vicente>.
 - f. La Agrupación Guerrillera de Madrid, al mando de Celestino Uriarte, José Vitini y Cristino García.
 - g. La Agrupación Guerrillera de Córdoba, al mando de Dionisio Tellado <Ángel>.
2. El Ejército Guerrillero de Andalucía, al mando de Ricardo Beneyto. Formaban éste:
 - a. La Agrupación Guerrillera de Málaga, al mando de Ramón Vía.
 - b. La Agrupación Guerrillera de Granada, al mando de Ramiro Fuentes Ochoa y José Merediz <Tarbes>.
 - c. La Agrupación Guerrillera de Jaén, al mando de Tomás Villén <Cencerro>.
 - d. La Agrupación Guerrillera <Fermín Galán>, al mando de Bernabé López Calle (Anarquista) y Pablo Pérez <Manolo el Rubio> (comunista).

⁵ Delegación del CC del PC en España (Comisión Central Político Militar): *“Instrucciones para la organización y desarrollo del movimiento guerrillero en el monte y el llano”*, 1 de Octubre de 1944. AHPCE, sección Movimiento Guerrillero, jacq. 42

3. El Ejército Guerrillero del Norte. Formado por:
 - a. La Agrupación Guerrillera de Asturias, al mando de Constantino Zapico <Bóger>.
 - b. La Agrupación Guerrillera de Santander, al mando de Ceferino Roiz <Machado>.
 - c. La Agrupación Guerrillera de Euzkadi, al mando de Vitorio Vicuña <Julio Oria>
4. La Federación de Guerrillas de León-Galicia, al mando de Marcelino Fernández <Gafas> (socialista). Creada en 1942, estaba formada por:
 - a. La I Agrupación, al mando de César Ríos.
 - b. La II Agrupación, al mando de Mario Morán.
 - c. La III Agrupación, al mando de Manuel Castro.
5. El Ejército Guerrillero de Galicia, al mando de Marcelino Rodríguez <Marrofer>. Estaba formado inicialmente por:
 - a. La III Agrupación Lugo, al mando de José Castro <Piloto>.
 - b. La IV Agrupación La Coruña, al mando de Marcelino Rodríguez <Marrofer>.
6. La Agrupación Guerrillera de Levante, al mando de Ángel Fuertes <Antonio>. Formada inicialmente por:
 - a. 5º Sector, al mando de Atanasio Serrano <Capitán>
 - b. 11º Sector, al mando de Florián García <Grande>
 - c. 17º Sector, al mando de Germán Amorrortu <Manso>.
7. La Agrupación Guerrillera de Cataluña, al mando de Joseph Bru y Pedro Valverde.

En julio de 1945 se autodisolvió Unión Nacional, dimitiendo poco tiempo después el Negrín, jefe del gobierno republicano español desde mayo de 1937, siendo sustituido por José Giral. En enero de 1946, el PCE ingresaba en la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas, formada en 1944 por el “sector del armisticio” frente a Unión Nacional. Finalmente, en marzo de 1946, Carrillo entraba, como ministro sin cartera, en el gobierno Giral. Durante esta fase, el movimiento guerrillero apoyará la formación de un “gobierno de unidad”, con participación de los comunistas, mostrando su apoyo al gobierno Giral tras la entrada del PCE, como pone de manifiesto el comunicado emitido por la Agrupación Guerrillera de Levante, en septiembre de 1946, y que dice así:

“Llamamos a todas las fuerzas republicanas a que refuercen la lucha y la unidad en torno al Gobierno Giral y la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas, para acortar los plazos de la caída del franco-falangismo y recuperar para España y el pueblo la libertad, el pan y la justicia.

*Viva la Agrupación Guerrillera de Levante.
Viva el Gobierno del Dr. Giral.
Viva la República. Viva España.”⁶*

Para ampliar la Resistencia interior y darla mayor consistencia política, el PCE propondrá la creación de un “Consejo Central de Resistencia”, bajo supervisión del Gobierno Giral. Sin

⁶ AGRUPACIÓN GUERRILLERA DE LEVANTE: “La Agrupación Guerrillera de Levante al pueblo de nuestra región”, septiembre de 1946. AHPCE, sección Movimiento Guerrillero, caja 106, carpeta 3/5

embargo, la actividad de éste se reducirá a los contactos internacionales y la presión sobre los aliados, a la espera que decidieran *“el cómo y el cuándo del derribo de la dictadura y su sustitución por un régimen democrático”*. Lo cierto es que, salvo honrosas excepciones, ni los anarquistas, ni los socialistas, ni los republicanos, al menos sus direcciones, estaban dispuestos a continuar la lucha con las armas.

Finalmente, en el otoño de 1946, eran detenidos Zoroa, Nuño y Sánchez Biedma, iniciándose una nueva etapa en el movimiento guerrillero tras la resolución de la ONU en diciembre de 1946 sobre la “cuestión española” y la posterior dimisión del gobierno Giral.

¿Cuáles eran las relaciones del PCE con la organización guerrillera?. Desde el punto de vista orgánico, el movimiento guerrillero dependía de la Delegación del Buró Político del PCE en Francia, situándose en el siguiente escalón el llamado Mando Guerrillero, encargado de dirigir técnica y políticamente la lucha. Se relacionaba con las diferentes Agrupaciones en España a través de guías y enlaces. Tras su llegada a Francia, en octubre de 1944, será Santiago Carrillo quien asuma la dirección de los asuntos relacionados con España, entre ellos, el movimiento guerrillero, con la colaboración, entre otros de Fernando Claudín, Enrique Lister, Juan Modesto, Antonio Cordón, etc.

En España, será Agustín Zoroa quien asuma la máxima responsabilidad. Cuando a finales de 1944 marche a Francia para informar a Carrillo de la marcha del Partido y las guerrillas tras la “invasión” del Valle de Arán, será sustituido provisionalmente por Celestino Uriarte. A comienzos de 1945, Zoroa regresa a Madrid, figurando como secretario general de la Delegación y como responsable de la Comisión político-militar, tarea en la que contará con la colaboración de Luis Ortiz “Pierre”, al frente de la Comisión de Guerrilleros y de Anaya, al frente de la Militar. Posteriormente, Lucas Nuño sustituirá a “Pierre”, al ser desplazado éste a Ciudad Real como instructor, dados los problemas existentes en esta Agrupación.⁷

¿Cómo estaban organizadas estas unidades guerrilleras?. De modo similar a las Brigadas Mixtas del Ejército Popular de la República, en cada Agrupación se crean órganos directivos (Jefaturas y Estados Mayores) y se organizan Brigadas, Divisiones, Batallones y Destacamentos, si bien tal estructura no se da en todas las Agrupaciones de igual forma ni con

⁷ ZOROA, Agustín: “Informe...” AHPCE, sección Documentos PCE, Anexo, jacques 14-18

los mismos nombres. También contaban con enlaces y puntos de apoyo. Varias Agrupaciones formaban a su vez un Ejército Guerrillero.

Cuando se formaba una Agrupación, se procedía al juramento de sus componentes y a la elección del mando, levantándose acta. También contaban con estatutos, firmándoles los guerrilleros al ingresar en ellas. Como continuadores del Ejército Popular las unidades guerrilleras se dotarán de elementos identificativos: uniforme, banderas, brazaletes e himnos, cuyas letras variarán según el momento político.

La vida diaria de los guerrilleros se dividía entre los campamentos y los servicios o acciones de guerra, sin olvidar por ello su formación. Florián García <Grande>, jefe del 11º Sector de la AGL, nos ha dejado una relación de los libros y folletos utilizados por los guerrilleros: la Historia del Partido Comunista de la Unión Soviética, el Manifiesto Comunista, ¿Qué hacer?, de Lenín, así como materiales de Pasionaria, o del PCE.

Junto a los guerrilleros “del monte”, las Agrupaciones Guerrilleras contaban, con carácter general con una Organización del Llano, con la misión de proporcionarles información, cobijo y comida, actuar como guías, la preparación de “golpes económicos”... Es de destacar en estas tareas el papel de las mujeres y de las organizaciones de base del PCE.

Dado su papel en la lucha guerrillera, como apoyo “a los del monte”, serán ferozmente perseguidos. Ante la represión desatada, muchos enlaces huirán al monte, creándose una situación paradójica: mientras aumentaban los efectivos de la guerrilla, disminuían sus apoyos, limitando su capacidad operativa.

Las Agrupaciones debían asimismo procurar la creación de los llamados “destacamentos guerrilleros del Llano”, formados por los enlaces más concienciados y experimentados. Dotados con armas, sus integrantes debían llevar a cabo una vida normal, regresando a su casa o trabajo una vez realizada la acción encomendada. Tales destacamentos tendrán un carácter excepcional.

Veamos ahora, cuál fue la aportación del PCE, en hombres y medios, al movimiento guerrillero.

En primer lugar, sus **hombres y mujeres**. Si bien no suele figurar la filiación política de los guerrilleros, en los diferentes trabajos consultados se puede constatar la presencia en las Agrupaciones Guerrilleras de al menos 530 guerrilleros comunistas, el 50% de los algo más de 1.000 reseñados con sus nombres y apellidos en estos años. Conviene sobre estas cifras hacer una matización, estimando que representan en torno a un 50% de la realidad. Esta hipótesis se basa tanto en las cifras manejadas por los responsables guerrilleros en sus informes a la dirección del PCE en Francia (según Agustín Zoroa, en 1946 había en España unos 1.500 guerrilleros) como en los listados de camaradas enviados al interior en estos años (658, la mayoría guerrilleros).

De los 530 guerrilleros comunistas reseñados, un 38,5% (204 guerrilleros)⁸ procedían del exterior. El resto (326) se incorporaron desde el interior, lo que representa un 61,5%, la mayoría antiguos enlaces para no ser detenidos, huidos de las cárceles o campos de concentración, y cuadros comunistas enviados por la propia organización, caso de Jesús Bayón, Dionisio Tellado y tantos otros.

Además de su peso numérico, entre el 20 y el 25% del total, el papel de los guerrilleros enviados por el PCE desde el exterior resulta aún mayor si consideramos que muchos de ellos ocuparán puestos claves en el organigrama de la organización, como jefes de las Agrupaciones Guerrillera y en sus Estados Mayores: a excepción de los jefes de la AG de Ciudad Real y de la “Fermín Galán”, anarquistas, y de la Federación Guerrillera de León-Galicia, socialista, el resto eran comunistas, 5 de ellos procedentes del exterior, además de los responsables de los Ejércitos Guerrilleros del Centro y Andalucía y de la Agrupación Guerrillera de Levante. Asimismo la mayoría de los miembros de la Comisión Política-Militar, encabezada por Zoroa, procedían del exterior.

Veamos a continuación cómo lleva a cabo el PCE esta tarea, el “paso” de los guerrilleros a España, analizando en primer lugar el caso de Francia.

⁸ Según un documento conservado en el AHPCE (“Situación del Partido hasta julio de 1948”), desde 1945 habían pasado a España un total de 658 camaradas, la mayoría guerrilleros, de los cuales 86 habían caído presos, 21 fusilados, 4 asesinados y 7 muertos en combate.

Tras la invasión de la URSS por los alemanes, la Delegación del PCE en Francia encargó a Ángel Celada “Paco” la organización del aparato “Cara a España”, con sede operativa en Toulouse. Posteriormente se traslada a Perpignan y finalmente se divide en dos sectores: uno en los Pirineos Occidentales y otro en los Pirineos Orientales. Inicialmente incluía tres secciones: El equipo de pasos, al mando de Manuel Torres “Ramón”; el equipo técnico, dirigido por Domingo Malagón y el enlace con la Delegación del Comité Central, efectuado por Emilia Doménech.

En marzo de 1944, Ramiro López “Mariano” toma en sus manos los aparatos “Cara a España” y “Guerrilleros” en los Pirineos, multiplicándose los grupos de guerrilleros que pasan. En Bajos Pirineos UNE desarrolla sus aparatos de pasos, con base en Oloron-Sainte-Marie y Saint-Jean-Pied-de-Port.

Tras la Operación Reconquista de España, el PCE procederá a unificar su aparato de pasos con el de la Agrupación de Guerrilleros, siendo su responsable Manuel Torres “Ramón”.

A pesar de la militarización de la frontera, el aparato de pasos logrará abrir numerosa brechas a lo largo de todo el Pirineos: los puntos de paso, con guías autóctonos conocedores del terreno. En el AHPCE se conservan diversos documentos que nos permiten conocer algunos de los pasos utilizados en esta época, sus responsables y guías: los de Aragón estaban a cargo de Juan Lacasa “Juanito”, siendo el más utilizado el de Forges d’Abel; el responsable de los pasos de Navarra era Manuel Pérez Cortés, con cuatro vías de penetración; y los del País Vasco, a cargo de “Luis el Vasco” quien contaba con una barca con capacidad para diez o doce hombres. También contaba el PCE con bases guerrilleras para el paso a España en el sector Puigcerdá-Cervere (5) y en Andorra (2), así como una barca en el Mediterráneo, con base en Sete.

El caso de Africa resulta peculiar. Tras el desembarco aliado en el Norte de África, los norteamericanos entraron en contacto con los exiliados españoles, sobre todo en Orán, Argel y Melilla, donde el PCE contaba con bases de operaciones. Los entrenamientos se realizaban en el campo de Oujda, siendo desembarcados en misiones informativas en las costas de Almería, Granada o Málaga. La llegada de Carrillo en el verano de 1944 puso fin a tales contactos.

Para el traslado de guerrilleros a España, el PCE contaba en el norte de África con dos barcos, uno de ellos con el nombre de “Pasionaria”. Sobresale el grupo al mando de Ramón Vía quien será el primer jefe de la Agrupación Guerrillera de Málaga.

Además de sus propios medios, para la introducción de propaganda en España el PCE contaba con la colaboración de varios marineros enrolados en barcos pesqueros con matrícula de Alicante y Málaga. También se utilizó como base para la entrada de material Gibraltar, a través de los trabajadores que a diario se trasladaban desde La Línea.

Desde América se incorporaron a las guerrillas en España algunos de sus principales dirigentes, caso de Zorua, Isasi, Gayoso y Seoane. Para esta tarea, dadas las dificultades para enlazar desde Méjico, al no mantener relaciones con el régimen franquista, el PCE establecerá bases en Argentina, Cuba y EE.UU. A fin de facilitar el trabajo “Cara a España” se creará una base en Portugal, a cargo de Texeira, si bien su actividad será bastante limitada.

Junto a los hombres y mujeres incorporados a la guerrilla, el PCE aportará importantes medios, entre los que cabe señalar:

Los “chantiers” forestales. Tras la ruptura de hostilidades entre Francia y la Alemania nazi, miles de españoles en edad de trabajar fueron adscritos a las Compañías de Trabajadores Extranjeros. Entre sus destinos destacaron los *chantiers*, con actividades que iban desde la tala de bosques para la venta de madera y la fabricación de carbón vegetal hasta la construcción de pequeñas centrales hidroeléctricas o la explotación de canteras.

Con el fin de prestar acogida a sus camaradas españoles y contribuir a la financiación de las actividades del PCE y del XIV Cuerpo de Guerrilleros Españoles el Partido Comunista Francés, a través de sus militantes y simpatizantes pondrá a disposición del PCE varios de estos *chantiers*. En otros casos, ciudadanos franceses figuraban como titulares de explotaciones pertenecientes, en realidad, a comunistas españoles. Al finalizar la guerra, además de los *chantiers* propiamente dichos, el PCE contaba con depósitos, almacenes, serrerías y un garaje, que daban empleo a más de mil personas o “guerrilleros”, según informes de la policía francesa.

Al ser desmovilizadas las unidades de la Resistencia en marzo de 1945, el PCE se encontró con cientos de militantes sin recursos propios, creando el 31 de marzo de 1945 la *Entreprise Forestier du Sud-Ouest* con el objetivo de conseguir financiación y proporcionar entrenamiento a los militantes destinados a engrosar las filas de la guerrilla antifranquista en España. Los directores de la sociedad eran Luis Fernández y José Antonio Valledor, y los subdirectores técnicos, Juan Blázquez Arroyo y Rafael Pérez Candela, todos ellos destacados dirigentes de la extinta Agrupación de Guerrilleros Españoles.

La mayoría de sus tajos se situaban en los departamentos pirenaicos, al ser la zona más adecuada para el corte y aprovechamiento de la madera, así como para la creación, a su amparo, de las Escuelas de formación político-militar y de las bases de partida para el paso de guerrilleros y cuadros a España, dada su proximidad a la frontera.

Las Escuelas de formación político-militar. Creadas para la educación y entrenamiento de los futuros mandos que debían actuar en España. Durante uno o dos meses, los militantes que iban a ser enviados a España recibían instrucción de campo -topografía, aprovechamiento del terreno y táctica-, realizaban ejercicios de tiro y manejo de explosivos y practicaban técnicas de sabotaje.

La formación política combinaba las clases teóricas, tomando como base la Historia del Partido Comunista de la Unión Soviética, con aquellas otras sobre la actualidad española, con temas sobre la vida cotidiana extraídos de la lectura de la prensa. Las clases corrían a cargo, entre otros, de Santiago Carrillo, Dolores Ibarruri, Ignacio Gallego, Fernando Claudín, Juan Modesto, Enrique Lister, Luis Fernández y Manuel Azcárate.

Radio España Independiente. Al día siguiente de la invasión de la URSS por los alemanes, el 22 de junio de 1941, el secretario general de la Komintern, Georgi Dimitrov, convocó una reunión en la sede de la Internacional Comunista en la que se analizó el papel de ésta en la nueva coyuntura, dada la situación de clandestinidad en la que se encontraban los partidos comunistas en los países ocupados por los alemanes. En ella planteó “reconvertir” la IC en una emisora internacional de radiodifusión, idea que sería acogida con entusiasmo por todos los asistentes.

Trabajando contra reloj para preparar la infraestructura necesaria (salas de redacción, estudios, transmisores, etc.), el 22 de julio de 1941, salió al aire por primera vez Radio España Independiente, bajo la dirección de Dolores Ibarruri “Pasionaria”. Por las mismas fechas comenzaron también las emisiones para Italia, Rumanía, Finlandia, Bulgaria, Polonia, Hungría o Yugoslavia, entre otras. Todas estas emisoras compartían estudios, instalaciones técnicas y frecuencias, repartiéndose los horarios de emisión en turnos de treinta minutos. A medida que fueron liberándose los diferentes países se fueron suprimiendo los programas que se dirigían a ellos, aumentando el horario de emisión de los otros.⁹

El principal problema con que nos encontramos a la hora de valorar en sus justos términos el papel de REI en relación con el Mov. Guerrillero es la falta de la documentación original, al haberse destruido los archivos correspondientes a su etapa en la URSS. Con todo, en los archivos del PCE se conservan algunos artículos de Dolores Ibárruri, varios documentos sobre los planes de trabajo y más de 30 artículos leídos en las emisiones que los miércoles REI dedicaba al movimiento guerrillero: sobre realización de sabotajes, lucha guerrillera, edición de propaganda... algunos de ellos transmitidos con lectura lenta para facilitar su transcripción. El responsable de esta sección era Enrique Castro, colaborando en ella Julio Mateu.

Para esta época también contamos con referencias al contenido de sus emisiones en publicaciones de la época, como España Popular y Mundo Obrero, y en las memorias de quienes trabajaron en ella en estos años, caso de Dolores Ibárruri, Irene Falcón o Baudelio Sánchez, uno de sus primeros locutores.

A partir de 1944 comenzaron a llegar a Moscú publicaciones guerrilleras, en las que se transcribían algunas emisiones de la Pirenaica y se recogían acciones llevadas a cabo por la guerrilla. Pudo así redifundir esas informaciones y mostrar a las distintas agrupaciones que no estaban solas en la lucha.

El Hospital Varsovia. Fue abierto el 20 de octubre de 1944 con el objetivo de atender a los guerrilleros españoles heridos en los combates por la liberación de Francia y en la Operación Reconquista de España. Se instalaron en un edificio requisado por el EM de las FFI en la calle Varsovia, tras un acuerdo con el propietario del inmueble.

⁹ *Ídem*, pág. 28

Su primer director fue el Dr. Momeñe, teniente médico y militante del PCE, atendiendo casi en exclusiva a heridos en acción armada. Pronto los Servicios de Salud Militar contribuirían con fármacos y equipos médicos arrebatados a los alemanes.

Terminada la guerra, con la desmovilización, el hospital se convirtió en una gran obra social, un servicio gratuito de salud para todos los exiliados españoles, asumiendo su dirección el Dr. Torrubia, dirigente de UNE.

Acusado el personal de ser agentes de la Kominform, la Operación Bolero-paprika llevada a cabo por el gobierno francés contra el PCE en 1950, supuso el fin de la gestión del hospital por los exiliados españoles, haciéndose cargo de él la Societé Nouvelle Hopitale Varsovia, impulsada por el Dr. Ducuing. El hospital pervive en la actualidad con el nombre de este doctor, con una sala dedicada a los guerrilleros españoles.

Publicaciones periódicas. Una de las principales preocupaciones del PCE y de los guerrilleros fue el explicitar políticamente sus acciones, para no ser confundidos con vulgares delincuentes, tal y como pretendía la propaganda del régimen. Con el fin de aumentar la difusión de determinadas noticias o artículos, se reproducían en varias de ellas, como el encarte de Reconquista de España, órgano de Unión Nacional, reproducido el 7 de julio de 1942 por España Popular, semanario publicado por el PCE en Méjico, sobre Radio España Independiente. Decía así:

“ATENCIÓN, ESPAÑOLES
TENEMOS NUESTRA EMISORA
RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE estación pirenaica
TODOS LOS DÍAS salvo los jueves
A LAS DIEZ Y MEDIA DE LA NOCHE EN ONDA DE 40,5 METROS
LA VOZ DE ESTACIÓN PIRENAICA NOS LLAMA A LA
UNIÓN NACIONAL DE TODOS LOS ESPAÑOLES
POR UNA ESPAÑA LIBRE E INDEPENDIENTE

Tras varios ensayos para perfeccionarse técnicamente y mejorar sus condiciones de clandestinidad, la Estación Pirenaica RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE ha normalizado sus programas, emitiendo con regularidad todos los días menos los jueves. Ha llegado, pues, el momento de poder anunciar oficialmente esta noticia, que llenará de júbilo a todos los patriotas españoles.

Hemos planteado a nuestros lectores, e insistimos hoy, que reproduzcan nuestros números aunque sea a mano, los den a leer, los entreguen para que circulen, los dejen en el bolsillo del que no conozcan a fondo; también hemos recomendado que editen “Suplementos Locales de Información de RECONQUISTA DE ESPAÑA”. De la

misma manera decimos: Escuchad la estación Pirenaica de Radio España Independiente: Hacedla escuchar. Enteraos de lo que dice. Dadlo a conocer. Radio España Independiente propaga la misma línea patriótica que defendemos en RECONQUISTA DE ESPAÑA. Con la mayor alegría por tanto, dedicamos el más íntimo y fraternal saludo a nuestros amigos de la Estación Pirenaica, proclamando con ellos:

UNIÓN NACIONAL DE TODOS LOS ESPAÑOLES”¹⁰

Atendiendo quiénes las publicaban se pueden distinguir entre:

- Publicaciones del PCE. En ellas podemos encontrar artículos sobre las guerrillas firmados por diversos dirigentes del PCE, partes de operaciones, declaraciones, llamamientos, etc. Entre las más importantes estaban *España Popular*, semanario publicado en México por el PCE, entre 1940 y 1947; *Nuestra Bandera*, revista mensual de orientación política, económica y cultural; y *Mundo Obrero*, órgano del PCE, publicado en Toulouse, con ediciones también de carácter local.
- Publicaciones de UNE, entre las que destaca *Reconquista de España*, órgano de Unión Nacional, cuyo primer salió en agosto de 1941. Se tiraba con una Minerva manual que había pertenecido al Partido Comunista italiano.
- Publicaciones de la guerrilla: La mayoría de las unidades contaban con revistas, impresa a multicopista e imprenta, así como con periódicos murales. Destacar: *Ataque*, boletín del “Alto Mando Guerrillero de la Junta Suprema de Unión Nacional”, cuyo primer número salió en abril de 1945; *Lucha*, órgano de la Agrupación Guerrillera de Ciudad Real; *El Guerrillero*, órgano del Ejército Guerrillero de Galicia y de la Agrupación Guerrillera de Levante; *Por la República*, órgano de la Federación Guerrillera de Granada, Almería, Málaga y Jaén...
- Otras organizaciones, como la Unión de Mujeres Españolas, la JSU o la Unión de Intelectuales Libres, solían incluir en sus publicaciones noticias y artículos sobre la guerrilla, etc.

Los Comités de ayuda. Para una organización como el PCE, el mantenimiento del aparato de pasos y apoyo a la guerrilla en España no resultaba fácil. En 1946 la cantidad destinada a tal fin superó los 10 millones de francos, de los que un 50% se destinaron al sostenimiento del aparato y preparación de los viajes. El resto, al mantenimiento de las escuelas de formación, la radio, guerrilleros...

¹⁰ “Atención españoles”. *España Popular*, México, nº 94, 7 de julio de 1942, pág. 3

Para hacer frente a estos gastos, el PCE impulsará la creación de comités de ayuda o solidaridad con la lucha en España. Tales, comités llevarán a cabo una intensa labor, recogiendo ropa para los guerrilleros, participando en fiestas, vendiendo bonos, organizando conciertos y espectáculos, como la corrida de toros celebrada en París el 7 de julio de 1946. Algunos de ellos apadrinaron unidades guerrilleras, como el comité de la Unión de Mujeres Antifascistas de Tarn-et-Garonne con el 6º Batallón de Ramón Vía en Málaga.

Entre otras se destaca la campaña lanzada en 1946 para conseguir cuatro millones de francos para la lucha en España, poniendo MO de ejemplo a los antiguos guerrilleros, reconvertidos en “trabajadores de choque en las faenas forestales”.

Intelectuales y artistas. Por último, destacar la labor llevada a cabo por numerosos intelectuales y artistas, ensalzando la lucha de los guerrilleros, su valor, con numerosas referencias al amor y la libertad. Se reproduce en este caso uno de los elementos que caracterizaron al Quinto Regimiento y al Ejército Popular republicano, del que los guerrilleros se sienten herederos.

Entre estos autores cabe citar a Miguel Hernández, José Herrera Petere, Rafael Alberti, César M. Arconada, Juan Rejano, José Bergamín o Jesús Izcaray, no faltando los poemas y canciones realizados por los propios guerrilleros, como Chato de Huelva, Andrés Llana, José Antonio Llerandi, Adolfo Lucas Reguilón...